

## RENE CASSIN 2013

*Egun on guztiei:*

*Lehendakari jauna, aholkulariak. aginteriak. lagunak. CEAR-Euskadi-ko lankideak*

*Eskerrik asko epaimahaiari Rene Cassin giza eskubideak bimila eta hamahiru*

*Rene Cassin saria CEAR EUSKADIri emateagatik .*

*Pozez bete beste kandidatuekin banatzen dugu, haiek guk bezala edo guk baino gehiago merezi izan dutelako.*

*Errespetu handiz eta umiltasunez onartzen dugu, eta geldialdi hartu barik gure eguneroko lanarekin jarraitzeko gogoz jarraitzeko nahian.*

*Eskertu nahi nieke bereziki hemen dauden bi pertsoneri; M<sup>a</sup> Jesus Arsuaga eta Juanjo Rodriguez Ugarte. Haiek, orain dela hogeita hamabost urte, CEAR sortzaile moduan egon ziren. Ni, haien eskutik, errefuxiatuekin ibilera hasi nintzen eta hori dala eta CEAR EUSKADIk asko sor die.*

**Me piden que explique en 5 minutos por qué defendemos el derecho de asilo. Por qué lo hace CEAR-Euskadi, ese formidable equipo de gente que combate la realidad de las frustraciones con el derecho a la utopía.**

**Les doy argumentos para no hacerlo: el Ministerio de Interior deniega cada año alrededor del 90% de las solicitudes de asilo. La exigencia de pruebas para el reconocimiento tardío y mezquino del asilo es insoportable. La respuesta del Gobierno a la “avalancha” es SIVE, vallas, visados, pasaportes biométricos, Frontex, Eurosur. Pese a que ahora solo llega la mitad de gente que hace 5 años.**

**España, una de las puertas de Europa, rechaza y deniega. La “Vieja Europa”, es ahora solo una Europa vieja, yerma de sus ancestrales sentimientos de libertad, acogida y solidaridad. Sorprendentemente, el equipo de CEAR-Euskadi insiste en conservar el sueño de un visionario llamado M.L.King que hace medio siglo proclamaba que otro mundo era posible.**

**Nos dan un premio por nuestro trabajo. Con toda sinceridad y rotundidad, no es justo. Por nuestro trabajo nos deben dar unas ganas inmensas ganas de llorar, de denunciar. Pero sobre todo, nos deben dar más trabajo. La tarea es ingente, titánica. Hay 42,5 millones de seres humanos que nos aguardan oficialmente como perseguidos. De los que apenas 330.000 llegan cada año a la decadente Europa. De los que tan solo 2.600 arriban a España. Y en Euskadi recalcan menos de un centenar ¿De qué invasión nos hablan?**

**Este premio es para esas personas que sobreviven en contextos tan hostiles que se escapa a nuestra imaginación. Se levantan y emprenden cada día una lucha cotidiana por la dignidad. La dignidad de proteger su territorio y sus recursos naturales; la de expresar libremente sus convicciones; la de vivir con libertad sus opciones sexuales y que otras puedan hacerlo; la de ser mujeres y defenderse como mujeres; la dignidad de denunciar en medio de un conflicto armado; la dignidad de defender el derecho a tener derechos.**

**Este premio es para quienes recorren a pié miles de kilómetros desde sus remotas aldeas; sorteando toda clase de peligros en infaustas travesías a bordo de buques y cayucos, y a los que solo les resta para alcanzar la Tierra Prometida escalar una valla sobre la que se ha tejido una diabólica concertina, vocablo maldito con acento musical a metal, a metal que corta y que mata. Y por ella CEAR, sangra también.**

**Es pavorosa la amnesia histórica que padece Europa y nuestro país con ella. Qué pronto hemos olvidado que millones de personas debieron huir con lo puesto por las mismas causas políticas, bélicas, famélicas, por las que ahora otros seres humanos en idéntica o peor condición, persiguen**

la misma protección para sus vidas, su libertad, su seguridad. Los pueblos que sudan sangre y sufrimiento como decía L. Sedar Senghor

Europa se llena de razones y de justificaciones para rechazar. Que no salgan; y si salen, que no lleguen. Pero si llegan, que al menos lleguen vivos; que no pidan asilo; que no puedan probarlo; y si piden y prueban, que se queden por el tiempo mínimo imprescindible hasta que puedan volver. Esa es la cicatera y ramplona realidad.

En CEAR-Euskadi llevamos diciendo desde hace 25 años que el asilo es un derecho fundamental que define muy bien nuestro grado de democracia. El desconocimiento de un derecho no puede otorgar patente para vulnerarlo. Somos abogados y psicólogas; trabajadoras sociales, educadoras, orientadoras laborales, periodistas, personas que buscamos respuestas nuevas ante la sinrazón de nuestros gobernantes.

Compartimos con las personas refugiadas nuestras horas de trabajo. Pero también las de ocio y hasta las de insomnio, cada vez más frecuentes. Ha aumentado el hambre y la pobreza. La contaminación medioambiental. La persecución de las multinacionales. No sopla viento de cara para los Derechos Humanos.

Se han endurecido los requisitos de acceso a las ayudas sociales. Y con ello, la desprotección que supone involución de sus procesos de integración; desarraigo sobrevenido; hacinamiento, infravivienda, sinhogarismo. Exclusión y marginalidad. Y lo que es peor aún como mezcla fatídica de todo ello: desequilibrios en la salud mental.

Nosotros si nos atrevemos *-a diferencia de lo que dijo el Presidente John F. Kennedy-* a preguntar a nuestros Presidentes qué pueden hacer, no por mí que no lo necesito, sino por mi pueblo. Y por todos los pueblos que habitan en él. Que son uno.

Pedimos que coloquen las concertinas a las puertas de los Ministerios para ver si de verdad cortan.

Y que sientan la misma vergüenza que un solo Estadista mostró al mundo frente al coro de plañideras que acudió a Lampedusa para

responder a los 400 muertos del penúltimo naufragio con más Frontex y Eurosur.

Y que Presidentes con el Nobel de la Paz a sus espaldas sientan el oprobio del gaseamiento de miles de inocentes tolerando que pervivan tiranos que generan millones de víctimas y refugiados.

Pedimos que cierren esos CIE's, cárceles infectas de reclusión obligada para personas que no han cometido más delito que el de huir de la miseria, de la persecución, de la trata de personas, de la violencia.

Pedimos que no sancionen la hospitalidad, que las ONG seguiremos atendiendo indiscriminada y apasionadamente a todas las personas mientras persistan las causas que les expulsan de sus países. Y frente a ellas solo se erigen leyes, reglamentos, y normativas tantas veces injustas, infranqueables, o torpemente interpretadas.

Y sobre todo, les suplicamos que no vuelvan a utilizar como justificación de muchos de esos desmanes y omisiones el maldito mantra de la *crisis*, palabra que la definición de la R.A.E. y solo en 7º lugar significa "*situación dificultosa o complicada*". Crisis son las guerras, las violaciones generalizadas de derechos humanos, las dictaduras, los despojos, la pobreza, el hambre, situaciones en las que permanecen millones de personas desde que nacieron. Crisis son el racismo y la xenofobia crecientes.

Decía Amin Maalouf : "*La diversidad en sí misma no es ni una bendición ni una maldición. Es sencillamente una realidad. El mundo es un mosaico de incontables matices, y nuestros países, nuestras provincias, nuestras ciudades irán siendo cada vez más a imagen y semejanza del mundo. Lo importante no es saber si podemos vivir juntos pese a nuestras diferencias; lo importante es saber cómo vivir juntos, cómo convertir nuestra diversidad en provecho y no en calamidad.*"

Un hombre extraordinario, un solo hombre, después de 27 años de encarcelamiento fue capaz de derribar el muro del "apartheid" en su país. Si un solo ser humano -*ciclópeo sin duda*- ha sido capaz de reconciliar a su pueblo después de décadas de oprobio y humillación, es

que lo imposible puede tornarse en realidad. La utopía existe mientras lo creamos. Y solo se cree en lo que se intenta.

*“La vida no vale nada si no es para perecer porque otros puedan tener lo que uno suspira y ama. La vida no vale nada si yo me quedo sentado después que he visto y soñado que en todas partes me llaman”*

Con el recuerdo especial y emocionado al genial Nelson Mandela; en la esperanza de que otros muros como Berlín caerán; imaginando con Lennon (y con vosotros y vosotras) todo el mundo viviendo en paz y libertad, reitero en nombre de CEAR-Euskadi nuestra infinita gratitud. Bihotz bihotzetik.

Javier Galparsoro

Presidente CEAR-Euskadi